

dencia a condenar a los socios, lo que debería ser una práctica injusta.

Cuando Fidel Castro fue invitado por **Carlos Andrés Pérez** a su coronación en febrero de 1989, fueron muchos los venezolanos y venezolanas, de la alta sociedad civil y política, que disfrutaron con la visita de quien llevaba décadas masacrando seres humanos en Cuba, separando familias y acabando con su tierra. Pero como ese monstruo todavía no había tocado los recientes intereses venezolanos, nadie pensó que hubiera algo inadecuado en tratarlo como una *prima donna*. Ya nos habíamos olvidado de cómo Castro mató venezolanos en las décadas sesenta-setenta.

Hoy, los responsables del capital que hace negocio con la tiranía castro-estalinista de Venezuela, pudieran ser acusados de “mercaderes” porque esa tiranía a la que benefician esos negocios, nos afecta directamente. Pero la salsa que es buena para el pavo, tiene que ser buena para la pava. Si hace 19 años estábamos felices y contentos con la visita de Castro a Venezuela y nadie veía en ella algo inadecuado, mal podríamos ahora castigar a aquellos que se nutren de la corrupción de quienes depredan nuestra patria, porque a ellos Chávez no les ha hecho daño alguno... y está el sagrado compromiso de velar por ese capital que ellos representan.

Ellos, sin embargo, son “blancos y se entienden”. Nosotros, los simples mortales, solamente podemos ver los toros desde la barrera y pensar de acuerdo a nuestras neuronas. Es por eso que no entendemos cómo pueda Chávez ser socio de empresas íntimamente ligadas a la familia Bush, para luego insultar a diestra y siniestra a aquellos que de alguna forma son íconos visibles (activos o en la reserva) de esas empresas. Veamos.

La firma que más apoyo le ha brindado al régimen de Chávez es la **Chevron-Texaco**, amparada por la Halliburton. Para entender a la Chevron, tenemos que comenzar por conocer a la **Halliburton**, empresa de la cual **Dick Cheney** fue presidente hasta que le pasó el cargo a **David Lesar**, cuando llegó como vice-presidente a la Casa Blanca, ya que ambas están íntimamente relacionadas.

A pesar de que Cheney jamás había sido un hombre de empresas, su paso por Halli-

burton le produjo varias decenas de millones de dólares declarados. Cheney es ampliamente conocido como un hombre de confianza de la familia Bush, tanto del padre, como del hijo.

Tal vez estemos siendo muy duros e inflexibles cuando pensamos que Cheney jamás se alejó mucho de la Halliburton. Tal vez no empleó a un testaferro para deshacerse de sus acciones en esa empresa, tal y como lo ordena la ley norteamericana si se quiere llegar a la vice-presidencia de este país.

La Halliburton asimiló a la Dresser Industries, empresa donde surgió Bush padre. No es un secreto, sin embargo, que la Halliburton ha tenido presencia importante cercana al gobierno de EEUU, en los años de ambos Bush.



“Mr Danger”, Satanás... alto pana de nuestro máximo líder, HRCF

Por ejemplo, en la Guerra del Golfo, mientras Cheney era Secretario de Defensa, fue beneficiada con \$8.5 millones para llevar a cabo un estudio militar. En 1991, obtuvo contratos para aplacar fuegos en más de 320 pozos petroleros en Kuwait.

En 1990, la Halliburton se declaró culpable de haberle vendido varios generadores de neutrón, nada menos que a Libia, por lo que tuvo que cancelar una multa de varios millones de dólares. En agosto de 2005 reventó un escándalo cuando la Halliburton fue acusada de venderle importantes componentes para un

reactor nuclear a una empresa iraní.

En septiembre de 2006, salió la siguiente nota en uno de los portales más serios venezolanos, *Venezuela Analítica*. De ahí transcribimos: “Otro tópico es la materia petrolera y gasífera. Recientemente se supo de nuevos contratos para Halliburton mediante la mixta Petrozuata. Hay que decirle al venezolano que cree en el discurso antiimperialista de Chávez, que Halliburton es propiedad de los Bush en los EEUU, sus asesores son precisamente Dick Cheney y Condoleezza Rice. Chevron obtuvo el manejo de la Plataforma Deltana sin licitación y el 40% del petróleo venezolano ha sido puesto en propiedad de las transnacionales con la creación de las empresas mixtas. El gobierno venezolano mantiene aún deudas con distintos sectores de la sociedad venezolana, mientras en Wall Street, adoran a Chávez porque paga la deuda externa dólar a dólar y sin ningún tipo de atrasos.”

Ellos son “blancos y se entienden”. No hace mucho Chávez estaba tratando de sacarle cría a la **Condoleezza** con el negro **Aristóbulo**, mientras esta señora es una pieza clave de una de las empresas que más aplaude todo lo que dice Chávez en materia energética: la **Chevron-Texaco**, donde su presidente, **David J. O'Really**, siempre está al tanto de apoyar cualquier delirio que emane de la voluntad del tiranuelo tropical venezolano.

La conchupancia entre Chávez y las empresas que el mundo relaciona con la familia Bush es tal, que hasta los propios chavistas se han dado a la tarea de criticarla. Ese fue el caso del **Ing. Esmil Quijada**, quien en una carta que le envió al Presidente de PDVSA (**Rafael Ramírez**), le pregunta si él cree que comparando la tienda con esas empresas vamos rumbo al socialismo.

No hay nada de malo en que Chevron—Texaco, la Halliburton y cualquiera quiera hacer unos pesos a costa de nuestro máximo líder, Hugo Chávez. Tal vez lo condenable y despreciable sea el que nos traten de vender una enemistad inexistente y tanto del lado de allá como el de acá, nos ponen a creer lo que no es. No en balde Martí nos aseguraba que en política, lo real es lo que no se ve... o se conoce. ¡Seguiremos confiando en Dios!

¡AL FREIR SERÁ EL MORIR...!

Cuenta nuestro abuelo que dos campesinos asturianos se encontraron camino a Oviedo. El uno traía un latón con manteca rancia y el otro una burra con la columna vertebral a punto de fracturarse. Como ambos se dirigían a vender sus respectivas “mercancías” al primer tonto que encontraran en el mercado público, decidieron intercambiar sus “productos” ahí mismo... y ahorrarse el viaje a la ciudad.

Cuenta nuestro abuelo que cuando se habían ya alejado el uno del otro, el primero se dijo para sí mismo: “Al freir será el morir...” El otro acotó en voz baja: “Al montar será el llorar...”

Don José Alonso Fernández